

{ OS CARROUCHOS }

{ LA PUNTILLA }

Ambientes contaminados



Milagros Fernández

HAI un tecnicismo procedente do alemán, *umwelt*, para indicar que os seres vivos temos os sentidos preparados para percibir segundo as contornas privativas e as necesidades reiteradas. O *umwelt* dos cans explica que teñan un acusado e preciso sentido do olfato: localizan a distancia seres e obxectos concretos. Fronte ao ecosistema das garrapatas que poden aturar unha chea de anos agardando nunha ponla o cheiro a suor (ácido butírico) dun mamífero para deixarse caer e espetarse na pel. No *umwelt* das toupas de nariz estrelada han ser vintedous tentáculos no fucio os que posibilitan, na negrura, visionar en 3D o que lles rodea. Así que o *medio ambiente* propio vai definindo que órganos sensoriais e cales funcións para desen-

volvermos os seres vivos percepcións da realidade que nos circunda. Nós non vemos todo o que ven os gatos.

Tampouco cheiramos (aínda bo!) o que olen os cans. Así e todo, cos avances en intelixencia artificial téñense implementado sistemas que permiten percepcións extendidas. Os sensores linguais que pousan sinais procedentes dunha cámara instalada nos anteo-llos, e ideados por Paul Bach-y-Rita (1934-2006), facilitan a composición de imaxes circunstantes en persoas cegas. Xa se poden sentir en vivo tanto os parabéns como as críticas que se verten nas redes sociais sen ter que lelas, e grazas a un chaleco deseñado no grupo de investigación de David Eagleman.

Resulta cando menos chocante que ao par de tales progresos en procedementos de *sustitución sensorial* se veña producindo un deterioro tan acusado nos ecosis-

temas que pon en risco a capacidade natural de percepción prevista. Coa contaminación luminosa en zoas urbanas non é doado ver as estrelas aínda que miremos e miremos cara o céo. Tampouco se recoñecen as cores de seu nos probadores das tendas con luz cegadora. Estamos a piques de non poder

Os cafés xaponeses para acariñar gatos ou as ofertas de talleres para poupar fan patente as eivas do que sería natural

ver o natural. A polución acústica con sobrecarga de ruidos que nos envolven resta concentración para percibirmonos nas escoitas aínda que cada vez falemos máis alto. Complicase sermos escoitantes nese rebumbio. Os alimentos precocinados, as comidas rápidas sen recoñecermos materias primas esvaen os gustos básicos e debilitan o padal. A adulteración de sabores ou a manipulación de ingredientes multiplican as alerxias

alimentarias. Nun futuro non lonxano voltaremos a xeitos esenciais na alimentación, non será extravagante sermos vexetarianos.

Tamén na esfera do sentido do tacto se producen desaxustes de privación do *umwelt*, neste caso os motivos son sobre todo culturais, morais ou relixiosos.

A contaminación prexuízosa de prohibicións e crenzas, ben pousada en lemas como *Mirar e non tocar* ou en frases feitas para, curiosamente, termos sensibilidade como 'Ter tacto', ten relegado o palpar ata case convertérmolos en "intocables", segundo sinala unha autoridade na materia, o antropólogo Ashley Montagu (1905-1999). Así que non queda outra que deseñar novas contornas para este sentido. Os cafés xaponeses para acariñar gatos ou as distintas ofertas de talleres para poupar fan patente as eivas do que sería natural. Nun artigo de prensa re-

cente (*La mirada sucia*, El País, 22/09/2019), Javier Marías afirma contundente que "a xente debe pagar para que o tacto non desapareza totalmente das súas vidas".

Vivimos nun mundo físico tan contaminado que está cambiando a fineza dos nosos sentidos. Non é estraña a teima polo xenuino, limpo e natural. Porque as distorsións perceptivas van máis aló do que escoitamos, vemos, degustamos e notamos, a polución do ambiente favorece escuridades e manipulacións nas relacións humanas. Alcanza á afección e á intoxicación das ideas. Se nos cega a luz, se nos enxordece o ruído e a algarada, se nos proe o xantar, se se apaga o palpar, as capacidades dos sentidos van adormecendo como anestesiadas. No letargo esvaecen a lucidez e a precisión.

As mudanzas no ecosistema non son só materiais, chegan ao que somos como seres humanos que pensamos e nos relacionamos.

Catedrática de Lingüística na USC

Renzi

Ramón Pastrana

El ex primer ministro italiano, político de esos que parecían que tenían una flor en el culo, acabó sucumbiendo a las complejidades de la política italiana. Curtido en esquivar puñales, Matteo Renzi con dos simples frases cargadas de sentido común y de ironía retrató a la perfección dos de las situaciones políticas más complejas que se viven en Europa. Respecto al *brexít*, afirmó que "parece diseñado por políticos italianos", por el caos que está causando en las instituciones británicas. Su otra apreciación nos toca más de cerca y tiene relación con la imposibilidad de llegar a un pacto que hubiera evitado la repetición electoral. Renzi estaba convencido de que ese pacto se alcanzaría entre el PSOE y Cs "pero creo que es más fácil que se pongan de acuerdo Real Madrid y Barcelona". Del partido de Rivera avisa con tino que tras sus pactos con Vox tiene que decidir que quiere ser de mayor y que perdió credibilidad en el extranjero.

Periodista

CARTAS AL DIRECTOR

¿A quién votamos?

Nada más oportuno en estos momentos políticos que los textos de este título. Nuestros políticos electos, que, en los últimos años y salvo algunas variaciones en sus elencos personales, no fueron capaces, ni individual ni corporativamente, de acordar ningún acuerdo ni ley general en este punto mejor así porque más que nuevas leyes haría falta cumplir las existentes, principalmente La Constitución y positiva para todos los ciudadanos. Por el contrario en lo que sí estuvieron siempre de acuerdo es en las percepciones que se asignaban y en la creación de nuevas consejerías, tan caras y crecientes como innecesarias, para poder dar su ración a cada candidatura coaligada en ese gobierno.

Vistas con esta realidad las actuaciones de los políticos únicamente interesados en hacer sus números y amañar para poder salir airoso en estas nuevas votaciones y así no perder sus pingües salarios, aún con nula dedicación al gobierno y delicadas situaciones que nos llevan dando tumbos al precipicio, la realidad de estas situaciones es

más trascendental ser conscientes de a quién botamos [no deberíamos votarles] por todo lo que nos mienten y no cumplen: todo lo suyo es posibilidad de pactos a conveniencia, encuestas, inacción casi total y para arreglarlo todos nos convidan a otra regalada oportunidad electoral.

MANUEL LANDEIRA GARCÍA Santiago

Droga y estabilidad

Para entender lo que representa la economía más o menos sumergida del kif (*cannabis marroquí*) basta con visitar Tánger, cuya población y extensión geográfica ha aumentado más de un mil por ciento en las últimas décadas, al tiempo que se extendía el cultivo de la droga en toda la zona del tradicionalmente levantisco Rif. El Gobierno marroquí no ha avalado la decisión del Consejo regional del Norte, pero después de las revueltas que se han registrado en Alhucemas, es consciente de que pisa un campo minado en el que se juega la estabilidad política y social del país.

La decisión que se tome en el futuro afectará a la emigración de marroquíes así como a la entrada de la droga en Europa, que

se verá forzada a tomar las correspondientes medidas.

JESÚS MADRID A Coruña

Respeto al peregrino

Por la presente, quiero expresar lo sucedido en las dependencias donde dan la Compostela al terminar el camino de Santiago. Después de un deseado viaje para hacer el camino desde Sarria, mi mujer y yo estamos muy enojados y tristes por el funcionamiento de la oficina del peregrino en Santiago de Compostela.

Somos una pareja de 54 años, y no comprendemos el trato recibido por una señora que supongo sería la administradora de dichas oficinas del peregrino. Después de varios días de camino, llegamos por fin a la plaza del Obradoiro, emocionados por el reto personal conseguido y tras alguna foto de rigor, nos disponemos a solicitar nuestra Compostela para el recuerdo personal de tan deseado viaje. Nuestra sorpresa es, que debido a que llegamos a las 13.30 de la tarde, nos informan de que ya no hay más compostelas para ese día, que ya estaba el cupo hecho... Intentamos explicar a una señora muy

amable extranjera que hace las funciones de voluntaria en las oficinas de la Compostela que, por razones de viaje de vuelta en avión, no podíamos esperar al día siguiente para recoger nuestras compostelas. Le explico a la amable señora que al menos nos ayude para poder obtener la Compostela de mi señora, sin necesidad de obtener yo la mía, por la ilusión y el sentimiento religioso que le produce el viaje realizado a mi mujer.

Tras demostrarle con el billete de avión en mano la veracidad de lo que decíamos, la buena señora accede a ayudarnos e intenta dar la Compostela a mi mujer. Pero cuando va a empezar con el trámite llega la susodicha jefa o coordinadora de turno y, de muy malas maneras, niega en rotundo que le entreguen la Compostela a mi mujer, con el consiguiente enfado y estado de abatimiento de mi esposa.

En definitiva la queja o denuncia es por el trato recibido por esta coordinadora, que debería de tener más tacto, humildad y respeto para con una pareja de peregrinos de 54 años que han caminado bajo condiciones no muy favorables 120 km (además

del resto del viaje) para obtener el deseado reconocimiento.

FRANCISCO CARMONA Málaga

Batallas inútiles

Cuántos olvidados en este mundo, desbordado por el aumento de las desigualdades a pesar de la bonanza económica de algunos, en el que imperan tantos sufrimientos injustos, que nos debilitan como especie pensante. Cuántas miserias nos vertemos unos contra otros, que lo único que avivan es una escalada de tensiones francamente alarmantes, en lugar de dar un vuelco a nuestra historia de vida, y hacernosla más llevadera y humana.

Desde luego, no estamos entregando un crecimiento inclusivo y sostenible, más bien lo que ofrecemos son batallas inútiles, fomentadas por prácticas deshumanizadoras, a través de un mal uso de la riqueza, puesto que el pobre continúa marginado del circuito económico; exclusión en parte propiciada por políticas que no ayudan socialmente a los más vulnerables. Quizás todos los países tengan que mancomunar esfuerzos, al menos para ahuyentar corrupción.

ELENA SOUSA Santiago